

# TRAS EL TRONO A MANOS LLENAS



## Los militares, los grupos monopólicos, y las multilaterales, fueron los tres grupos que sustentaron el régimen de corrupción de Fujimori, y se aprovecharon de él.

Entre los poderes fácticos, destaca el que representan los mandos militares, los aparatos de inteligencia y las figuras de Vladimiro Montesinos y el general Nicolás de Bari Hermoza Ríos. Estos jugaron un papel central en el régimen cívico-militar que manejó el país, tras al llamado auto-golpe que disolvió la democracia. Su papel está claro en los casos de violación de derechos humanos y también en la corrupción vinculada a la compra de armas, al manejo de la Caja de Pensiones Militar-Policial, así como en la manipulación del Poder Judicial, el Ministerio Público y el sistema electoral.

También tuvieron vínculos con el narcotráfico: se ubicaron desde

un ex avión presidencial hasta un buque de la Armada Peruana con cargamentos de cocaína, aparentemente dirigidos a Bielorrusia y Rusia. Otros varios casos de relación con narcotraficantes en las zonas productoras fueron develados en esos mismos años. Las investigaciones del Congreso, la Procuraduría Anticorrupción y el mismo Poder Judicial, así como los videos de Montesinos, son contundentes.

### LOS GRUPOS ECONÓMICOS DE PODER

En otra esfera de la corrupción operaron grupos privados, nacionales y extranjeros. Se trata del manejo del Estado en compras públicas de bienes sobervaluados o inoperantes, licitacio-

nes y adjudicaciones de obras públicas (involucrando hasta empresas vinculadas a ministros), salvatajes bancarios de entidades conducidas irresponsable y arbitrariamente, uso de papeles de deuda externa peruana, privatizaciones poco transparentes y mal conducidas, privilegios tributarios que llevaron a dejar de pagar centenares de millones en impuestos no cancelados, etc.

No faltaron ministros-empresarios vinculados a graves irregularidades. Un es el caso de Jorge Camet Dickman, quien desempeñara la función más prolongada como MEF, y lograra que su empresa de construcción se desarrollara hasta los primeros lugares después de asignarse, directamente o por invitación, obras de construcción como el Penal de Huánuco, que carece

de servicio de agua y desagüe. Ciertamente, la función pública le permitió importantes contratos privados, como el de la fábrica Lucchetti, ilegalmente ubicada en un terreno que era reserva ecológica.

Los grupos económicos también resolvieron problemas empresariales y crediticios con la mediación de Montesinos. Numerosos vladivideos lo acreditan como el caso del conflicto por la propiedad de una parte de las acciones de la más importante empresa minera aurífera, Yanacocha, resuelto en el Poder Judicial a favor de la empresa norteamericana con mediación de Montesinos; el caso de la empresa chilena Lucchetti que acudió al mismo procedimiento; los intereses del Banco de Crédito en administrar

una empresa pesquera intervenida por narcotráfico o en quitarle aranceles al trigo para favorecer sus negocios en Alicorp; o las deudas de los medios de comunicación con la banca que pasaron por las oficinas del SIN. Aquí los poderes fácticos se encontraban y resolvían sus problemas.

La SUNAT evitaba fiscalizar a determinados contribuyentes vinculados al régimen o hacía excepciones para casos de empresas importantes. Este era el caso sobretodo de los medios de comunicación. Esta situación irregular había comenzado en 1995 cuando se aceptó el canje de tributos por publicidad. Ello hacía de los medios de comunicación, las únicas empresas en el Perú que podían pagar en especies y más aún a tarifas fijas establecidas por ellos mismos. Ese trato preferencial era parte del complejo de favores y contra dones que terminaron subordinando los medios de comunicación al proyecto continuista del régimen. Así, la SUNAT apareció como un ente arbitrario que dejaba de fiscalizar a ciertos contribuyentes que no podían ser evaluados o investigados (llamados del RUC sensible), y perseguía a otros por razones políticas. Es decir, la SUNAT se transformó en una institución que aplicaba criterios no tributarios para la conducción de sus funciones habiendo quedado establecida ante la opinión como una entidad nuevamente manejada en forma política

Como en este caso, se manejaron otros entes de regulación y control, siendo un escándalo el de la Contraloría Nacional donde se priorizó fiscalizar a los municipios que controlaban el 4% del Presupuesto Nacional, mientras no se intervenía ni en las privatizaciones, ni en las compras de armas ni las operaciones de recompra de papeles de deuda externa, en los que se movían miles de millones. A su vez, allí se afincaron, a la sombra del Contralor Caso Lay, personajes vinculados a bandas de narcotraficantes como los Camellos, en altos puestos de la institución. Finalmente, varios personajes de los órganos reguladores terminaron trabajando luego en altos puestos de empresas a las que habían "fiscalizado" previamente.

Lamentablemente, la mayoría de



## Los grupos monopólicos también se enriquecieron y resolvieron sus problemas con la ayuda de Montesinos: los casos Newmont-Yanacocha, Banco de Crédito, Alicorp y Lucchetti, están en los Vladivideos.

estos casos no se verán en los procesos a Fujimori y muchos de los más importantes casos de corrupción en salvatajes bancarios, recompra de papeles de deuda externa, privatizaciones y licitaciones no han progresado en el Poder Judicial y, silenciosamente, se han archivado o exculpado a sus responsables.

### LA TECNOCRACIA Y LAS MULTILATERALES

Un tercer poder fáctico que operó fue el de la tecnocracia que sirvió y se sirvió del régimen, los ministerios u organismos reguladores o superintendencias. Algunos, como Roberto Abusada, el jefe del gabinete de asesores del Ministro Camet, intervino en una de las primeras privatizaciones y en la fraudulenta administración que le siguió: el caso de AeroPerú, que terminó en la quiebra y generando una importante evasión tributaria. Otro, terminaron en cargos de Ministros, como Baca Campodónico

en el MEF, después de implementar el sistema del llamado RUC Sensible, o –como el Director de Crédito Público del Ministro Camet– entregando obras de construcción a la empresa de su amante por asignación directa. Varios se ubicaron después en organismos multilaterales y, alguno de ellos –como Baca Campodónico– ha sido capturado en Argentina mientras se desempeñaba como funcionario del FMI a pesar de estar requisitoriado en el país. Muchos gozaron de planillas estatales paralelas manejadas por el PNUD.

Y ciertamente, estuvieron –como un factor con incidencia importante en el poder – las multilaterales (Banco Mundial, FMI, BID, etc). Éstas, a comienzos de los 90, habían emprendido un viraje en sus relaciones con los gobiernos prestatarios, endureciendo condiciones y elevando sus exigencias de implementación de reformas estructurales desreguladoras, acorde a lo delineado por el Consenso de Washington ("CW")

y la corriente de pensamiento neoliberal en boga entonces.

La consecuencia de la vinculación y acuerdo entre Fujimori y las multilaterales fue el quiebre con su propuesta original, el inicio del repudio de sus promesas electorales de no aplicar un ajuste o "shock" económico, y el alejamiento de muchos de los técnicos y especialista de tendencia progresista que le habían apoyado inicialmente, tomando la posta figuras provenientes de los sectores de la derecha. La larga relación entre Fujimori y las multilaterales fue constante. El proceso de recuperación y restablecimiento de la democracia que tuvo lugar durante esos meses cruciales del año 2000 fue un proceso en donde las multilaterales, como tantas veces en el transcurso de la década de los 90, se mantuvieron al margen, protegiendo sus interés y cuidando de no estropear su privilegiada relación con el régimen fujimorista hasta el final. ■

### ●●● Palabra de escritor

Todas las agencias suprimieron la noticia menos Ansa, -dijo él, apenado -. A pesar de las relaciones cordiales que tenemos con usted, señor Tallio. La noticia pasó por acá, con todas las otras señor Bermúdez -colorado ya, sorprendido de veras ya, sin poses ya-. No recibí ninguna indicación, ninguna nota. ... Pero si el doctor Alcibiades me lo hubiera pedido, yo hubiera suprimido la noticia, lo he hecho siempre - ansioso ahora, impaciente, perplejo. -Ansa no tiene el menor interés en difundir cosas que incomoden al Gobierno... .

Mario Vargas Llosa, Conversación en la Catedral, Seix Barral Eds., 1969, p.253